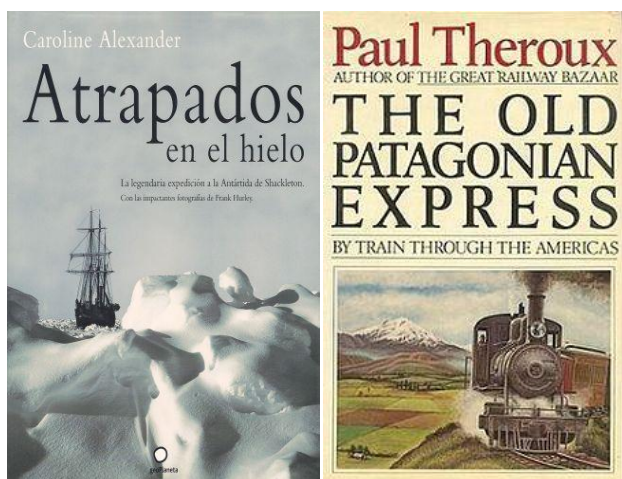


La luciérnaga nº13

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DEL IES LUIS DE LUCENA

El curso pasado nos despedimos a la francesa (eso que los franceses llaman *filer à l'anglaise*), sin agradecimientos ni promesas. Así que comenzamos este curso reparando aquel error. Queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los que, de un modo u otro, colaboraron con esta revista; y a todos los lectores que con su interés nos animaron a seguir trabajando. Esperamos en el presente curso hacerlo un poco mejor, con la ayuda de todos.

La *Luciérnaga* espera vuestras colaboraciones: poemas, relatos, críticas de libros, recomendaciones, reseñas, etc. Podéis dejarlas en la biblioteca en la hora del recreo.



LA ESCRITURA DEL VIAJE

Algunos estudiosos señalan a **Herodoto** como el primer escritor de viajes de la historia. Aventureros, exploradores, descubridores, científicos, turistas... En distintas épocas, con distintos objetivos, ha habido quien ha viajado y ha dado cuenta luego por escrito de ese periplo. Por muy distintas que sean las rutas parece que siempre hay algo que permanece invariable. El viaje cuestiona al viajero; el encuentro con otros paisajes, con otras personas, implica el contraste con el entorno habitual. El encuentro con el otro obliga al viajero a salir de sí mismo, a revisar sus verdades y sus valores. Los auténticos viajes

nos transforman: es uno el que sale y otro distinto el que vuelve. Ahí está su magia.

Es inevitable nombrar al veneciano **Marco Polo** y su *Libro de las Maravillas*, que relata su fascinante experiencia en China, en el siglo XIII. Obligada también la referencia a los *Diarios* de **Cristóbal Colón**. Podemos conocer de primera mano la gesta de Sebastián Elcano y sus hombres, los primeros en circunnavegar nuestra esfera, gracias al *Diario* que escribió el italiano **Antonio Pigafetta**, uno de los dieciocho hombres que sobrevivieron. No me resisto a contar una anécdota que hubiera entusiasmado a **Borges** o a **Wells**. Los naturales de una isla perdida en el Pacífico, nos cuenta Pigafetta, "nos dieron a entender mediante gestos que creían ser los únicos habitantes del mundo". No sé qué me admira más: si el aislamiento de aquel pueblo o la increíble destreza comunicativa de nativos y navegantes.

Otros viajes fascinantes, y no menos duros, tuvieron por destino las inhóspitas zonas polares. El *Diario* del capitán inglés **Robert Falcon Scott** es un clásico estremecedor. Llegó al Polo Sur, pero unos días después del noruego Amundsen. Y el infernal camino de vuelta le costó la vida. Otro británico que desafió los rigores de la Antártida fue **Shackleton**. Se propuso ser el primero en cruzar el continente helado, pero su barco, el *Endurance*, a pesar de su nombre, no resistió la presión del hielo. En la expedición, por cierto, iba un fotógrafo australiano, **Frank Hurley**, que nos dejó unas imágenes en blanco y negro de singular belleza. Hay bastantes libros sobre Shackleton. *Atrapados en el hielo*, de **Caroline Alexander** es uno de ellos: relata la odisea de la tripulación del *Endurance* y contiene las espléndidas fotografías.

La literatura de viajes nos permite ser trotamundos sin movernos del sillón. Vayamos lo más lejos posible: Australia. **Bill Bryson**, divertido y original, nos acerca a este país con *En las antípodas*. También podemos optar por **Gerald Durrell**, el naturalista: *Viaje a Australia, Nueva Zelanda y Malasia*.

El valenciano **Vicente Blasco Ibáñez** llegó a su destino partiendo en dirección contraria de una manera mucho más

cómoda que Elcano, por supuesto, y lo contó en *La vuelta al mundo de un novelista*. Otro viajero con pluma, más próximo a nuestros días, es **Luis Sepúlveda**: *Patagonia Express*. Quizás el escritor errante más conocido hoy en día sea **Javier Reverte**.

También célebres gracias a sus andanzas son **Bruce Chatwin** y **Paul Theroux**. Curiosamente, los dos tienen libros dedicados a la Patagonia. ¿Qué tendrá la Patagonia? Hay que preparar las maletas. O abrir un libro.

Bibliotecario

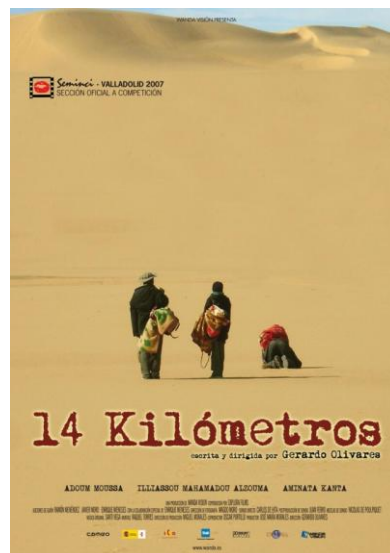
MODOS DE APRENDER

Decía **Paul Bowles** en *El cielo protector* que la diferencia entre el turista y el viajero es que el primero posee billete de ida y vuelta, mientras que el segundo sólo lo tiene de ida. No estoy segura. ¿No quiso Ulises regresar a Ítaca? Sin embargo, como cuenta **Homero** (el griego, no Homer Simpson), el retorno al hogar estuvo plagado de aprendizajes. También lo escribe **Cavafis**: “Cuando emprendas tu viaje a Ítaca / pide que el camino sea largo, / lleno de aventuras, lleno de experiencias”. Una excelente versión de este poema fue cantada por el músico **Lluís Llach** (*Viatge a Itaca*). **Enrique Badosa** tiene un poemario titulado *Mapa de Grecia* en el que ahonda en el tema: “¿Para qué quieres regresar a Ítaca? / ¿Te sientes ya cansado? ¿Ya? ¿Tan pronto?”.

Tienden los profesores a pensar que la sabiduría está en los libros. Pero se equivocan. El mundo está dispuesto para los que quieran y sepan mirar. Los libros son una más de las múltiples maravillas que nos pueden enseñar: gente que no conocemos nos cuentan cosas y personas que han muerto hace siglos nos hablan al oído. Sin embargo, viajar es otro modo privilegiado de aprendizaje. Eso sí: con los ojos bien abiertos. Quien sólo viaja por los canales de televisión es el mismo que prefiere navegar por internet a surcar las olas del Egeo.

Hay quien viaja sin descender del autobús, quien ve dónde ha estado cuando enseña a los amigos las fotos en casa. Pero también hay quien solo lee tapas, solapas y reseñas. Me imagino a Ulises amarrándolo al timón mientras el barco rozaba los acantilados y las sirenas llamaban a la belleza y a la muerte.

Sofía Cofre



14 KILÓMETROS

Nunca en la historia de la Humanidad se ha viajado tanto y de manera tan frenética como en nuestros días. Los habitantes de los países desarrollados son, en algún momento de su vida y casi por definición, turistas. Mil millones de personas viajan cada año a otro país por turismo. Pero en nuestro mundo globalizado de desgarradores contrastes, hay otros viajeros menos afortunados que se desplazan por necesidad en busca de una vida mejor. Según las Naciones Unidas hay 232 millones de personas que viven fuera de su país en todo el mundo. Más de 50 millones de personas han dejado sus hogares a causa de las guerras que azotan diversas partes del globo.

Quizás uno de los viajes más duros es el que emprenden algunos ciudadanos de países de África que, acuciados por la triste situación en la que viven, atraviesan el desierto del Sahara para alcanzar las costas del Mediterráneo y, una vez allí, con la fuerza de la desesperación, intentar dar el salto final a la soñada Europa.

14 kilómetros, de **Gerardo Olivares**, es una película española que nos cuenta uno de estos dramáticos viajes. Conmovedora y exacta. Los catorce kilómetros del título se refieren a la distancia que separa África de Europa. Y esos catorce, tan difíciles, son solamente los últimos de un larguísimo camino...

J.A.S.

La luciérnaga nº 13. 25 de septiembre de 2014